Fin Hola, buenas noches. Revista de filosofía acompañándoos durante los próximos 25 minutos. Un programa de la sección de filosofía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Universidad de Madrid.

...de la educación de la UNED... ...que coordinan los profesores Francisco Martínez... ...y Antonio Sánchez Mases. Nuestra invitada de hoy no es desconocida... ...para muchos de vosotros... ...ya que es una profesora de esta universidad... ...y nos ha acompañado en más de una ocasión... ...en este mismo programa, Ana Lucas. Y Ana Lucas, a la que van a presentar ahora... ...Antonio Sánchez Mases y Francisco Martínez... ...está hoy aquí para hablar de un filósofo... ...un miembro de la Escuela de Frankfurt... ...que para muchos ha sido de algún modo... ...el antecesor de Adorno... ...Walter Benjamin...

A él dedicamos hoy nuestro programa, su papel en la Escuela de Frankfurt y su influencia en el pensamiento actual. Buenas noches. Tenemos hoy con nosotros a la profesora Ana Lucas, que recientemente ha defendido con gran éxito su tesis doctoral en esta universidad. La tesis doctoral de Ana es Walter Benjamin, la crisis de la modernidad, el papel de la estética. La alegría que nosotros tenemos por tener aquí a Ana es doble. Alegría, por un lado, porque el autor al que ha dirigido su interés es enormemente interesante, como vamos a tener ocasión de ver esta noche, que es Walter Benjamin, pero alegría también por una cuestión de amistad, porque hemos sido compañeros de ella no solo en esta universidad, algunos de los que estamos en esta mesa, sino compañeros también de estudios hace años. Y la primera pregunta que le queremos hacer es quién es Walter Benjamin, por qué ha elegido o eligió en su día a Ana Lucas a Walter Benjamin como objeto, en su tesis doctoral.

Buenas noches y muchísimas gracias Antonio por tan generosa y entrañable presentación. Sí, yo efectivamente he elegido a Walter Benjamin en primer lugar porque creo que es un filósofo muy mal conocido y que realmente él ha abordado una serie de problemas que no son candentes en la crítica actual sobre la modernidad que él desarrolló y que sin embargo no han sido sus trabajos lo suficientemente ponderados y analizados. Creo que ocupa un lugar muy destacable, es uno de los miembros de la Escuela de Frankfurt y sin embargo esto no se ha matizado suficientemente. Podría decir, aunque ya sé que esto no va a gustar a algunos de los oyentes, incluso a algunos de los miembros de la mesa, que por ejemplo gran parte de la filosofía de Adorno es una filosofía que es de Benjamin. Incluso muchas de las temáticas, aunque abordadas desde otro ámbito, otro aspecto, son jabermasianas.

de Habermas, pues en realidad no hacen otra cosa que retomar con un estilo más allornatado, más actualizado, la problemática tan importante que abordó Walter Benjamin. Quizá Francisco José Martínez puede completar esta idea de si Benjamin es simplemente el antecesor decisivo de Adorno o Adorno puramente la repetición de Benjamin. ¿Qué papel juega Benjamin, según tu concepción, dentro de lo que es hoy la historia del marxismo, la escuela de Frankfurt? Bueno, yo no puedo que sé porque hay que reconocer que a mí, como a casi todos nosotros, quien nos ha iniciado un poco en la filosofía de Benjamin ha sido la propia Ana. Entonces, claro, hay una mediatización de su interpretación. Pero yo de todas formas creo que realmente, históricamente, digamos, toda la problemática del pensamiento adorniano surge de un seminario que tuvo con Walter Benjamin en el año 28. Y entonces, a partir de ahí es cuando ellos inauguran un programa de trabajo que es el que se llama el programa de trabajo de la filosofía de Benjamin. Precisamente para...

Tratar el problema de la modernidad y el problema fundamental que se planteaba todo este tipo de pensadores. Porque eso es lo que yo quiero ahora preguntarle a Ana retomando esta cuestión. Hay que tener en cuenta que respuesta da, por ejemplo, Benjamin en comparación con otros pensadores como Lucas, como Bloch, como incluso Thomas Mann, que estuvieron en la misma, como Max Weber incluso, que estuvieron todos reunidos en ese caldo cultural de la Alemania de antes y después de la Primera Guerra Mundial. O sea, ese periodo en el cual la cultura burguesa, la cultura capitalista empieza a decaer. Entonces, de ese magma de problemas, al cual Adorno no pudo llegar porque era muy joven, pero que estos pensadores sí estuvieron y fueron participando. Entonces, ¿cómo ves tú, cuál es, digamos, la panoplia, la serie de...

respuestas que dan al problema este de la decadencia y que yo creo que es el problema básico al cual responden al menos estos pensadores. Por un lado Weber, por otro lado Mann, por otro lado Lukács y Bloch y por último el propio Benjamin. Sí, la pregunta que haces es totalmente de acuerdo contigo respecto a lo que aludías de la relación y la enorme influencia que Adorno recibe de Benjamin a partir de ese seminario del año 28. Incluso es curioso, pocas veces se ha reconocido que el auténtico momento teórico donde surge el concepto de teoría crítica, realmente quien la desarrolla es Benjamin. Benjamin retomando toda la tradición del idealismo alemán vía fundamentalmente Kant a partir de su maestro Riker, el neocantiano Riker, en contraposición con toda la escuela apadrinada por filósofos como Cohen. Con los cuales Benjamin es muy crítico. Retoma un concepto de crítica.

que a su vez está vivificada por el romanticismo alemán de Novalis Schlegel, y lo hace en una lectura marxista. Entonces esto es muy curioso, como después Benjamin incluso en una carta a Scholem, al amigo entrañable de Benjamin a lo largo de toda su vida, por cierto un libro muy interesante que acaba de ser traducido al castellano, que es Historia de una amistad y que desde ahora recomiendo que se lea, traducido por José Francisco Ibarz en Península, pues Benjamin en esa carta le expresa a su amigo, dice mira que curioso ahora esta escuela de Horkheimer y Adorno, que se han trasladado a Nueva York, y ahora en vez de marxismo, como les da miedo y es un momento conflictivo, hablan de teoría crítica, pero Benjamin es consciente de que esa teoría crítica la ha desarrollado en parte él. Y respecto al otro punto que tú decías, efectivamente Benjamin teóricamente hablando, desarrolla no solamente toda una teoría filosófica, filosófica y estética que es muy...

jugosa para los temas que después desarrollan Adorno y Horkheimer y que es muy importante para la crítica de la modernidad que estamos entablando ahora por varios motivos y en primer lugar sobre todo por eso, porque él es uno de los primeros filósofos que heredando todas esas vivencias tan importantes que hubo en las discusiones de Simmel Weber y todos estos autores él es consciente que la cultura alemana, la cultura vienesa, el imperio austro-húngaro, toda esa caída del imperio trae consigo la crisis de la idea de totalidad una idea fundamental que Lucas constantemente insiste en defender y Benjamin ya no defiende, yo creo que eso es una idea muy moderna y muy importante para nuestro tiempo cuando hablamos tanto de posmodernidad Benjamin comprende que solamente se puede hacer teoría desde la fragmentación que el individuo moderno está fragmentado y si es importante la estética es porque da es le

El arte y la reflexión teórica que surge del arte es la caja de resonancia de una sociedad fragmentada que denota la crisis. Entonces yo estaría muy de acuerdo contigo. Recordando tu intervención en la tesis doctoral, en un momento que llegaste a decir, para sorpresa de los allí presentes, que adorno era un adorno. Y bueno, la frase era una frase muy provocativa y que tenía mucha gracia. Pero la pregunta que se podía hacer hoy, si no es hoy Benjamin adorno de todas las salsas. Es decir, ¿tú no crees que la lectura que hoy se hace de Benjamin, lo digo por el tema del marxismo? Tú dices, bueno, es que el marxismo que él defendía frente a la teoría crítica. Pero claro, nosotros tenemos que pensar que el marxismo posterior a la segunda guerra mundial es muy diferente al marxismo anterior. Porque a pesar de la resistencia, pues ha producido la división del mundo en bloques, la hegemonía de las dos superpotencias, el abandono del marxismo por parte de partidos socialistas importantes como el Partido Socialdemócrata Alemán, que era donde vivía precisamente Adorno y Jorge. Jaime.

el proceso de conocimiento público de lo que es el estalinismo, en fin, muchos fenómenos, ¿no? Pero entonces hay una recuperación de Benjamin donde parece que Benjamin es casi un teólogo, un preteólogo. Recientemente teníamos aquí un debate con Reyes Mate, ¿no? Entonces se plantean, por ejemplo, las huellas del pasado, el recuerdo, la memoria de los vencidos. Yo te quería preguntar un poco si tú estás a favor o en contra de esta lectura un poco teológica de Benjamin. Es decir, ¿es Benjamin un materialista? ¿Es Benjamin, por el contrario, un autor que deja una puerta abierta al misterio, a la posibilidad de la redención de los vencidos en la historia? ¿Cómo ves tú esta crisis que hay hoy sobre Benjamin, esta encrujecijada de interpretaciones? Sí, lo que preguntas es apasionante y nos llevaría muchas horas, pero intentando ser así muy sintética, primero preguntabas y decías, ¿no es Benjamin, es verdad que yo era provocativa y lo hacía un poco a propósito, no? ¿Qué adorno era? Era un adorno, sigo manteniéndolo, lo que pasa es que nos llevaría...

muchas horas debatirlo. Adorno es un Adorno en la medida en que yo creo que Benjamin no tuvo el tiempo suficiente, no le dejaron vida, se tuvo que suicidar en 1940 en Portbou para vergüenza de todos los españoles. Semprún dice que la guerra civil contrajo un millón de muertos más uno y ese uno era Benjamin. Entonces yo creo que lo que Adorno hizo como buen discípulo de Benjamin fue buen discípulo en el sentido de retomar los temas, pero no ha dado a hacer justicia a ese maestro. Como Benjamin no llegó a prosperar en la academia, Adorno retomó todos esos temas y lo único que hizo fue precisamente lo que no hizo Benjamin, fue sistematizar de una manera hegeliana, por mucha dialéctica negativa que metiera en el asunto, una obra que Benjamin no había tenido tiempo de sistematizar, pero que si hubiera tenido tiempo, y esto era la hipótesis que yo lanzaba en mi tesis, la concebía como un sistema abierto, como una estructura de mosaico, que era lo que yo apuntaba. Pero tú ibas a una pregunta muy importante y decías... ¿No será todo lo contrario?

que Benjamin en la actualidad sea el filósofo de todas las salsas. En parte sí, en parte tiene razón. Hay autores como por ejemplo Rella, el italiano, en una obra maravillosa como Silencio y Palabra, que de una manera sincera y noble cita a Benjamin, porque realmente el libro que hace es un libro que Benjamin ya podía hacer. A través de la filosofía de Benjamin es un hombre tan creativo, con unas ideas tan brillantes, tan sugerentes, que evidentemente puede estar presente en todas partes. Eso es muy cierto. Pero por otra parte, me preguntabas otra cosa. Teólogo o materialista. Bueno, evidentemente lo que no se puede

dudar, y eso es lo que yo creo, incluso es curioso que hagas la mención de Reyes Mates, una persona que admiro y considero que es un conocedor de la obra de Benjamin, pues en varias discusiones que he tenido con él, bueno, pues curiosamente me ha dado razón. Yo creo que si la balanza es evidente, que en Benjamin hay...

dos platillos, por una parte la teología, la cual no renuncia, y por otra parte el materialismo dialéctico, al cual no renuncia. Pero yo creo que si se inclina la balanza, se inclina a favor del materialismo histórico. Y no creo que se pueda hacer otra lectura. En todo momento la teología en Benjamin está al servicio del materialismo histórico. Eso desde luego. Ahora, también tú tienes razón. Vivimos unos tiempos en los que la modernidad que Benjamin soñó le pasa un poco como a Marx. No es la modernidad que nos ha salido. Y todos atravesamos la crisis, una crisis que es la crisis del capitalismo, y con ella la crisis de los partidos de izquierdas. Y evidentemente la fuerza y el protagonismo mesiánico que Benjamin daba al proletariado como sujeto revolucionario de la historia, como único sujeto que iba a ser capaz de hacer la revolución, y con ella toda la humanidad iba a ser salvada, evidentemente hoy no es así. Pero incluso, a pesar de eso, Benjamin no es sugerente.

pensó eso. Gracias a su conocimiento de las vanguardias artísticas, él daba mucha importancia a la subversión que, por ejemplo, movimientos de vanguardia como el surrealismo habían hecho. Y pensaba que esa subversión de la vanguardia debía de ser llevada al mundo cotidiano. Y por ahí quizá podríamos retomar el discurso de Benjamin y habría una actualidad de Benjamin. Es decir, que hay lecturas que sí que no serían interesantes todavía. Me sorprende, por ejemplo, cuando Habermas dice que hay que organizar la revuelta cotidiana. Bueno, pues eso Benjamin lo dice. Benjamin dice que hay que llevar la idea de la revuelta y la organización del pesimismo que provocaron de una manera esotérica los surrealistas, hay que llevarlo de una manera exotérica a la sociedad y subvertirlo todo. En ese sentido, lo mesiánico para Benjamin es rupturizar. Es una ruptura con el historicismo.

se acuña todo en el concepto que tiene el de presente como jet site, como tiempo ahora es decir, que su teoría estética de la modernidad sería una teoría del presente que se incrustaría como una teoría de la historia que rompe con el historicismo y de ahí nacería el mesianismo y la idea de la revolución y en ese sentido la noción de revuelta de ruptura con el pasado que iniciaban las vanguardias como el surrealismo se vincula a este programa con lo cual yo creo que todavía sería pertinente hacer esta lectura no sé si... Yo creo que Francisco José Martínez te decía algo Sí, justamente retomando esta alusión que has hecho a la crítica del historicismo precisamente en las tesis sobre la historia que es donde se ve la discusión o el enfrentamiento entre la concepción más mesiánica la concepción más teológica y la concepción más marxista ahí desarrolla una crítica al historicismo y especialmente una crítica a la idea de progreso

Y es curioso como en esta crítica la idea del progreso no está solamente, digamos, criticando al historicismo clásico, sino también él dice a los dos partidos y a los dos movimientos obreros que se ven, digamos, coartados en su ímpetu revolucionario por estar sometido a la misma idea de progreso que el historicismo clásico. Hace críticas explícitas a la socialdemocracia, implícitas, en aquella época no era normal, no era corriente hacer críticas explícitas, al menos en el área de la izquierda, al naciente stalinismo. En ese sentido, ¿cómo ves tú jugar, por un lado, esa crítica al progreso y, por otra parte, el retomar

frente a la idea de la historialidad? En ese sentido, ¿cómo ves tú jugar, por un lado, esa crítica al progreso y, por otra parte, el retomar frente a la idea de la historialidad?

retomado del eterno retorno, para criticar el progresismo de los partidos socialista y comunista. Sí, en tu pregunta parecería que Benjamin se contradice en cierta medida, pero es cierto, en las tesis de la historia no hay que olvidar un dato, las escribe Benjamin en 1940 lleno de pesimismo, porque es justo el momento en el que él, que cifraba, bueno él y tantos intelectuales de izquierdas como él, cifraban todas sus esperanzas en la revolución soviética, es el momento en que se desarrolla el pacto germano-soviético. Entonces a Benjamin se le hunde el mundo, por primera vez Stalin y Hitler han llegado a un acuerdo, es decir, que las esperanzas de la revolución, las esperanzas de crear una frontera que parara el ascenso del fascismo, en Benjamin se ven rotas y esto le aterra. Ahí nace auténticamente, ahí es donde hay que encontrar el contenido.

de las críticas que Benjamin hace en estas tesis de la historia. Es cierto que a la idea de progreso se uniría la historia alienal que ha hecho el historicismo y en esa misma medida se une la crítica que hace la socialdemocracia y al estalinismo. Porque tanto el estalinismo como la socialdemocracia hacen una lectura evolucionista de la historia, de causa y efecto. Y Benjamin dice que no. Dice que el gran cinismo que tiene la socialdemocracia, y de hecho es un argumento muy válido en nuestros días, y corramos un tupido velo, ¿no? Pero lo curioso efectivamente es eso. Benjamin insiste que lo que la socialdemocracia ha vendido al proletariado es la idea de que olviden el pasado oprimido y piensen en la revolución futura de sus hijos. Esto Benjamin no lo concibe. Sin embargo, claro, parecería entonces que en este aspecto Benjamin no sigue las consignas de Marx, que tiene una apuesta por el proletariado, y entonces ¿cómo se confía?

¿Por qué recibe esa idea del eterno retorno? Pues bien, porque para Benjamin la concepción de revolución de presente sería no volver a revivir ese pasado de una manera historicista o como hace el historicismo lineal, Benjamin califica el historicismo como la prostituta del érase una vez, sino que el presente debe de hacer una lectura a contrapelo del pasado, debe de tener una experiencia única con él. En el momento en que se haga la revolución habrá una especie como de reención, por supuesto virtual, de todos los momentos pasados frustrados que en la historia no han sido, de todos los momentos subversivos que en la historia no han tenido capacidad, no han sido capaces de remontarse. Y de ahí la idea del eterno retorno, de ahí la idea de que lo nuevo, lo moderno, es siempre la lectura que se hace de lo clásico bajo el ropaje de la novedad. No sé si con eso explico. Es un debate muy amplio y yo creo que aunque la última pregunta no pretende cerrar el debate.

Yo te invitaría a que unieras con nosotros a otro programa para seguir discutiendo sobre este tema modernidad, posmodernidad, porque claro, por ejemplo, tú planteas el problema del tiempo presente, ¿no? Entonces es evidente que hoy hay un discurso en contra del progresismo, en contra del evolucionismo, pero también en contra de cualquier perspectiva revolucionaria, precisamente por dividir la historia en dos, la prehistoria y el comienzo de la auténtica historia. Y en el final de tus palabras, al decir que ese proceso revolucionario recoge de alguna forma todos los elementos frustrados, la pregunta que uno podría hacer es si no estamos ante una concepción que para muchos de nuestros contemporáneos seguiría teniendo algo de escatológico, de salto cualitativo. Por eso mi última pregunta, sin

que por ello implique que nosotros no podamos seguir discutiendo de esto en otro programa, sería la siguiente. Cuando se critican las concepciones evolucionistas como concepciones lineales, concepciones acumulativas de la historia... ...normalmente si desde un punto de vista marxista se definen concepciones revolucionarias que siempre plantean un salto...

cualitativo. ¿En Benjamin existe el salto cualitativo? Por supuesto que sí. Lo que pasa es que, claro, en nuestros días quizá ese salto cualitativo, pues, estamos contemplando que a lo mejor ha hecho crisis, ¿no? Benjamin todavía era un soñador, junto con Brecht, hacían una lectura, podríamos decir, no ortodoxa del marxismo, y ellos apostaban por la auténtica realización de un materialismo histórico. Ese es el problema, ¿no? Había ese salto cualitativo. Ellos tenían muy claro que lo que había que hacer... ¿Qué papel jugaba el Estado en el salto cualitativo? Bueno, Benjamin no llega a especificarlo, pero yo creo que, en realidad, él lo que... Tiene esa tensión entre individuo y colectividad. Para él, ante todo, la importancia sería el que el Estado creara un marco de libertad donde pudiera desarrollarse las gratificaciones y la idea de felicidad, que, por ejemplo, está muy despierta y que Benjamin retoma de la narrativa de Proust. Y eso, bueno, nos llevaría muy lejos, ¿no? Pero yo creo que apuesta por el materialismo histórico como...

marco de posibilidad donde después el individuo pueda desarrollar con independencia del Estado sus propias aspiraciones, sus propios deseos. Nos queda ya poco tiempo, pero a lo mejor en estos últimos minutos podrías decirnos algo sobre el tema de los vencidos en la historia. Está clara la crítica al progresismo, pero quizás sería interesante que comentaras uno de los aspectos de la obra de Benjamin que hoy es más actualizado, más recogido por muchos autores en su crítica al darwinismo. ¿Qué papel es el que en Benjamin ocupan los vencidos en la historia? ¿Qué significa la memoria de los vencidos? La memoria de los vencidos lo significa todo para Benjamin, porque Benjamin parte de una concepción ya desde los trabajos de juventud. Cuando él empieza ya a cristalizar su corpus, por llamarlo de alguna manera, que es en el drama barroco, el estudio del drama barroco alemán, aunque se centra en otros análisis, pero él tiene una concepción de la realidad catastrofista. ¿Qué es la memoria del vencido?

Tanto la historia es la gran vencida como la naturaleza porque es contingente y precedera. Benjamin plantea toda su filosofía y toda su estética desde una concepción ética. A la historia hay que hacerle justicia y hay que analizarla a partir del fragmento, a partir de los despojos, a partir de los restos. Para él la imagen melancólica del hombre barroco, que es la imagen de un cadáver, tiene su contrapeso en la imagen fantasmagorizada del hombre moderno que vive todo bajo la carcasa de la mercancía. Todo es caducidad, todo está vencido. Encontrar el significado oculto que hay detrás de todo eso sería darle vida a esos vencidos. En primer lugar habría que hacer una lucha frontal radical a la ideología burguesa, desenmascararla. Y cogiendola ahí por asirla fuerte poder despertar. Benjamin cuando habla del despertar, de la resurrección...

de los vencidos en una idea de revolución no hace otra cosa que en realidad querer descifrar la ideología burguesa para de ahí, a partir de ahí, que la noción de la época en la que vivimos sea elevada a su auténtico concepto Bueno, pues nosotros no sabemos si podremos hacer o si habremos logrado hacer justicia, si no a Benjamin a una tesis doctoral de la calidad de la de Ana Lucas pero para compensar nuestras deficiencias la invitamos a

ella que participe con nosotros la semana que viene en otro programa ya más amplio sobre modernidad y postmodernidad Nada más y muchas gracias Bien, pues esto ha sido todo en Revista de Filosofía Gracias

La Llorona La Llorona

Bueno y ahora os dejamos ya con Pilar Lago y el curso de iniciación musical.